

Sociabilidad e historiografía en la España contemporánea

Elena Maza Zorrilla

Universidad de Valladolid

Los estudios sobre sociabilidad en España han experimentado un notable empuje en la última década. Hasta fechas recientes, la dependencia del hispanismo francés e italiano era innegable, tanto en los aspectos conceptuales y metodológicos, como en el análisis puntual de experiencias concretas ¹. La deuda con figuras de la talla de Maurice Agulhon, referencia imprescindible en esta línea de investigación aunque a nadie parezca preocupar la traducción de sus trabajos, es admitida hoy sin titubeos ². Precisamente se acaba de celebrar en Madrid un Seminario internacional organizado por la Casa de Velázquez en torno

¹ Véanse, entre otros trabajos fundamentales, los de GEMELLI, Ciuliana, y MALATESTA, María: *Forme di sociabilità nella storiografia francese contemporanea*, Milano, Feltrinelli, 1982; FRANÇOIS, Étienne (ed.): *Sociabilité et société bourgeoise en France, en Allemagne et en Suisse, /750-1850*, Paris, Recherche sur les Civilisations, 1986; MALATESTA, María (ed.): «Sociabilità nobile e sociabilità borghese. Francia, Italia, Germania, Svizzera XVIII-XX secolo», *Cheiron*, núms. 9-10, 1988, pp. 7-279; MAIULLARI, M. Teresa (ed.): *Storiografia francese ed italiana a confronto sul fenomeno associativo durante VIII e XIX secolo. Atti delle giornate di studio promosse dalla Fondazione Luigi Einaudi (Torino, maggio /988)*, Torino, 1990, y VV. AA., «Sociabilité/sociabilità nella storiografia dell'Italia dell'Ottocento», en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, 5, 1992, núm. 1, pp. 39-135.

² Como excepción que confirma la regla, la revista *Historia Social* ha dedicado recientemente (núm. 29, 19(7)) su dossier a las averiguaciones de M. Agulhon en el terreno de la sociabilidad, recogiendo en castellano un sugerente trabajo del investigador francés («Reflexiones sobre la imagen del burgués francés en vísperas de 1848: Monsieur Prudhomme, Monsieur Homais, Monsieur Bamatabois», pp. 73-87), e interesantes artículos de Jordi CANAL (pp. 47-72 Y 129-143), Gilles PÉCOUT (pp. 89-110), Y Maurizio RIBOLDI (pp. 111-128).

a su densa obra, con participación de historiadores, sociólogos y antropólogos de diferentes países, prueba del carácter multidisciplinar de estas pesquisas y del saludable empeño en saldar cuentas pendientes³.

Desde hace tiempo, resulta probado el interés de la historiografía latina por el tejido asociativo en sus distintas vertientes, con una importante reflexión teórica aportada por los investigadores italianos⁴, y desde posiciones más empíricas en el caso de los franceses. Para éstos, la sociabilidad es aprehendida como un proceso de larga duración y punto de encuentro de modernistas e historiadores del mundo contemporáneo, sin cortes traumáticos. Al despuntar los años sesenta, *Le Mouvement Social*, revista fundada por Jean Maitron con apoyo del CNRS y del *Centre de Recherches d'Histoire des Mouvements Sociaux et du Syndicalisme*, divulga incipientes trabajos en esta sugerente dirección enriquecidos desde ángulos complementarios en años posteriores. La economía social encuentra en Hatzfeld uno de sus más firmes baluartes⁵, al tiempo que M. Agulhon, ariete y máximo especialista, saca a la luz sus primeras aportaciones bibliográficas⁶.

³ *Política y sociabilidad. En torno a Maurice Agulhon*, Casa de Velázquez, Madrid, 5-6 de febrero de 2001, con las intervenciones de Gilles PÉCOUT, Catherine BRICE, Jean-Louis GUERENA, Jacqueline LALOUETTE, Jean-François CHANET, Maurizio RILLOLI, Manuel PÉREZ LEDESMA, Fátima SÁ E MELO FERREIRA, Pilar GONZÁLEZ, François-Xavier GUERRA, Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Elena HERNÁNDEZ SANDOICA, Jean-Philippe LUIS, Jordi CANAL, Javier ESCALERA, Antonio ARIÑO, Jorge URÍA, Rafael VILLENA, Elena MAZA y Michel PASTOUREAU.

⁴ Añádanse a los nombres ya citados, las aportaciones en sus diferentes campos de CHERUBINI, Arnaldo: *Beneficenza e solidarietà. Assistenza pubblica e mutualismo opmio, /860-1900*, FrancoAngeli, Milano, 1991; BANTI, Alberto Mario: "Sociabilità e associazionismo in Italia: anatomia di una categoria debole", *Passato e presente*, 10, 1991, núm. 26, pp. 17-41, Y RILLOLI, Maurizio: *Il circolo virtuoso. Sociabilità democratica, associazionismo e rappresentanza politica nell'Ottocento*, Firenze, Centro Editoriale Toscano, 1990, e *Interessi e passioni. Storia dei partiti politici italiani tra l'Europa e il Mediterraneo*, Milano, Mondadori, 1999.

⁵ HATZFELD, Henri: *Du paupérisme à la Sécurité sociale, essai sur les origines de la sécurité sociale en France (1850-1940)*, Paris, A. Colin, 1971 (reedición, Presses Universitaires, Nancy, 1989).

⁶ He aquí algunos títulos relevantes -sin traducir al castellano a excepción de un artículo- de la dilatada producción de AGULHON, Maurice: *La sociabilité méridionale. Confréries et associations en Provence orientale à la fin du 18ème siècle*, La Pensée Universitaire, Aix-en-Provence, 1966, 2 vols.; *Pénitents et francs-maçons de l'ancienne Provence: essai sur la sociabilité méridionale*, Pal'is, Fayard, l'eed. 1968 (l'eed. 1984); *La République au village. Les populations du Var de la Révolution à la II^e République*, Paris, Plon, 1970 (reed. 1979 y ss.); *Une ville ouvrière au temps du socialisme utopique. Toulon de /815 à 185/*, París, Mouton, 1970 y ss.; *La vie sociale en Provence intérieure*

En la década de los ochenta, el análisis de la sociabilidad concebida como cruce de caminos donde confluyen la sociología, la antropología, la etnología y la historia, recibe un notable impulso merced al interés de varios centros de investigación, que potencian trabajos y organizan encuentros internacionales. Me refiero, entre otros, a los Coloquios desarrollados en las Universidades francesas de Pau, Rouen y Besançon, los de la Casa de Velázquez en la capital madrileña, además de los celebrados en países vecinos como el de Bad-Homburg en 1983, Lausanne en 1986 y Turín en 1988⁷. A este dinamismo plurinacional contribuye la formación de equipos interdisciplinares, al estilo del GRECO 55 del CNRS coordinado por M. Rebérioux (*Travail et travailleurs en France au XIX^e et XX^e siècles*), o el ERESCEC surgido mediada la década bajo la cualificada dirección de J. Maurice, M. Ralle y J.-L. Guereña (*Équipe de Recherches sur les Sociétés et Cultures dans L'Espagne Contemporaine*).

La Universidad de Tours recoge el testigo en los años noventa y alberga múltiples actividades emprendidas por el CIREMIA (*Centre Interuniversitaire de Recherche sur l'Éducation dans le monde Ibérique*

au lendemain de la Révolution, Paris, SER, 1970; 1848 *ou l'apprentissage de la République*, Paris, Seuil, 1973 y ss.; *Ethnologie et histoire: forces productives et problèmes de transition*, Paris, Sociales, 1975; «La sociabilité, la sociologie et l'histoire», en *L'Arc*, núm. 65, 1976, pp. 76-84, introd. al libro *Le cacle dans la France bourgeoise 1810-1848. Etude d'une mutation de sociabilité*, Paris, A. Colin, 1977; «Sociabilité populaire et sociabilité bourgeoise au XIX^e siècle», en POUJOL, G., y LABOURIE, R. (dirs.): *Les cultures populaires. Permanences et émergences des cultures minoritaires locales, ethniques, sociales et religieuses*, Toulouse, Privat, 1979, pp. 81-91; «Working class and sociability in France before 1848», en THANE, P., Y otros (eds.): *The Power of the Past. Essays for Eric Hobsbawm*, Cambridge, University Press, 1984, pp. 37-66; «La sociabilité est-elle objet d'histoire?», en FRANÇOIS, E. (ed.): *Sociabilité et société bourgeoise...*, op. cit., pp. 13-22; «L'histoire social et les associations», en *La revue de l'économie sociale*, núm. 14, 1988, pp. 35-44; *Histoire vagabonde*, Paris, Gallimard, vol. I y II, 1988, vol. III, 1996; *Marianne au pouvoir. L'imagerie et la symbolique républicaines de 1880 à 1914*, Paris, Flammarion, 1989; «La sociabilidad como categoría histórica», en *Dimensioni e problemi della ricerca storica*, núm. 1, 1992, pp. 39-47; «Clase obrera y sociabilidad antes de 1848», en *Historia Social*, núm. 12, 1992, pp. 141-166 (publicado ya en inglés en 1984, *vid. supra*, y en francés en 1988).

⁷ Una muestra de los citados Encuentros, de desigual calidad, en THELAMON, François (ed.): *Sociabilité, pouvoirs et société. Actes du Colloque de Rouen, 24-26 novembre 1983*, Rouen, Universidad, 1987; y *Aux sources de la puissance: sociabilité et parenté. Actes du Colloque de Rouen, 12-13 novembre 1987*, RCUen, Universidad, 1989, y AUREIL, M., Y otros (eds.): *La sociabilité à table. Commensalité et convivialité à travers les âges. Actes du Colloque de Rouen, 14-17 novembre 1990*, Rouen, Universidad, 1992.

el Ibero-Américain). Estas iniciativas sintonizan con las propuestas gestadas en los núcleos antes mencionados (Coloquios de Roma en 1991, París en 1993 y Rouen en 1994⁸), Y el refuerzo añadido de nuevos apoyos institucionales, por ejemplo el de la Universidad de Valenciennes, responsable en 1998 de un interesante Coloquio coordinado por L. Martin y A. M. Brenot publicado hace unos meses⁹. Dentro del mundo académico, organismos como el Colegio de España en París se suman a esta vasta tarea de clarificación e intercambio científico, cuyos frutos son indudables¹⁰. La impronta pionera de las investigaciones galas sobre sociabilidad, incluida la España contemporánea, no ha impedido perseverar en tan encomiable empeño hasta el momento presente. La diferencia es que ahora ya no están solos.

La debilidad de la producción autóctona perceptible hasta fechas recientes sorprende al propio M. Agulhon, quien intuye en la España contemporánea «la tierra prometida» de la sociabilidad. A su juicio, las acotadas dimensiones del proceso urbanizador decimonónico, junto a condicionamientos positivos derivados del medio geográfico, humano, socioeconómico y cultural, hacen del territorio peninsular un país idóneo para las relaciones interpersonales y el establecimiento de formas de vida colectiva en todas sus vertientes, formales y no regladas. El mosaico de gentes y pluralidad interna invitan a olvidar subordinaciones y acometer sin complejos la trama asociativa, tarea a la que se han lanzado en los últimos años investigadores conscientes de las deficiencias comentadas¹¹.

Los trabajos de rúbrica nacional no dibujan una trayectoria equilibrada. Al inicio de la nueva andadura democrática, el afán de la historiografía española por abordar campos de especial atractivo y libe-

⁸ LEMÉNOREL, A. (ed.): *La rue, lieu de sociabilité? Actes du Colloque de Rouen*, 1994, Rouen, Universidad, 1997.

⁹ *Les sociabilités dans le monde hispanique (VIII-VI siècles). Formes, lieux et représentation*. Coloquio InternacIonal organizado por le CRESLE, UnIversité de Valenciennes, 9-10 Avril 1998.

¹⁰ Entre sus últimas actividades reseñables se encuentran el Seminario organizado por el ERESCEC, desde octubre de 1999 a junio de 2000, *Femmes, cultures, sociabilités dans l'Espagne contemporaine*, y el Coloquio Internacional titulado *Les espagnoles dans l'histoire (XIX-VI)*: *La sociabilité nécessaire*, con participación de la Universidad de París VIII (enero de 2000).

¹¹ Cfr. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier: «Un país de individualistas insociables. Concepto, léxico y percepción de la sociabilidad en el discurso regeneracionista de fines del siglo XIX», en SÁNCHEZ MANTERO, Rafael (ed.): *En torno al 98. Actas del IV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, t. 1, Huelva, Universidad, 2000, pp. 453-464.

realizado acceso documental, superadas las restricciones franquistas, decanta las preferencias asociativas al plano político (partidos en el poder y corrientes heterodoxas: carlismo, republicanismo), o reivindicativo (movimiento obrero: socialismo, anarquismo, sindicalismo católico), amén de aislados estudios institucionales. A medida que se constata la debilidad del movimiento obrero organizado y las arritmias de su evolución histórica, alumbran nuevas vías de penetración en las inquietudes cotidianas de las clases populares, desde una perspectiva integradora de sello autóctono¹², o exterior¹³. En el tránsito secular, se ha conseguido recuperar parte del tiempo perdido y sacar a la luz visiones de conjunto sobre el fenómeno asociativo en España durante los siglos XIX y XX de acreditado rigor e interés¹⁴.

A estos logros cuantitativos: la edición de monografías de ámbito local, provincial y regional centradas en experiencias asociativas de

¹² Sirvan de sumario orientativo las recopilaciones bibliográficas ofrecidas por CANAL, J. MORELL, Jordi: «La sociabilidad en los estudios sobre la España Contemporánea», en *Historia Contemporánea*, núm. 7, 1992, pp. 183-205; «El concepto de sociabilidad en la historiografía contemporánea (Francia, Italia, España)», en *Siglo XIX*, núm. 13, 1993, pp. 5-25; «La storiografia deHa sociabilita in Spagna», en *Passato e presente*, núm. 34, 1995, pp. 151-163, y «Los estudios sobre la sociabilidad en España», en *Arxius*, núm. 3, 1999, pp. 111-132.

¹³ La nómina de hispanistas sigue siendo extensa. A modo de ejemplo, reueúrdense las puntualizaciones de GUEREÑA, Jean-Louis, y TIANA, Alejandro (eds.): *Clases populares, Cultura, Educación. Siglos XVI-XX*, Madrid, Casa de Velázquez-UNED, 1989; MAURICE, Jacques, y otros: *Peuple, mouvement ouvrier, culture dans l'Espagne contemporaine*, Saint-Denis, Presses Universitaires de Vincennes, 1990; GUEREÑA, J. L.: «Hacia una historia socio-cultural de las clases populares en España (1840-1920)», en *Historia Social*, núm. 11, 1991, pp. 147-164; CARRASCO, Raphaël (ed.): *SoLidarités et sociabilLités en Espagne (XVI-XV siècles)*, Annales Liuéraires de l'Université de Besançon, 1991, y GUEREÑA, J. L., Y otros (eds.): *Historia de La educación en la España contemporánea: Diez años de investigación*, Madrid, CIDE, 1994. Para una visión de conjunto, BROTEL, Jean-François: «Las miradas del hispanismo francés sobre la España contemporánea (desde 1868)», en SAZ, Ismael (ed.): «España: la mirada de otro», *AYER*, núm. 31, Madrid, Marcial Pons, 1998, pp. 59-82.

¹⁴ Para mayor información, remito a los comentarios bibliográficos recogidos en MZA, E.: «La horizontalidad de las solidaridades. El mutualismo en la España contemporánea», en ESTEBAN, Mariano (ed.): «Pobreza, beneficencia y política social», *AYER*, núm. 25, Madrid, Marcial Pons, 1997, pp. 73-102, y «Sociabilidad en España», en VV. AA., *Actas del Congreso Internacional. Los 98 Ibéricos y el mar*, t. IV, Madrid, Sociedad Estatal Lisboa'98, 1998, pp. 407-435. Una panorámica secular de reciente factura, puede verse en MZA, E.: «El asociacionismo y sus fOJInas», en VV. AA.: *Actas del Congreso Internacional. Las claves de La España del siglo XX*, Valencia, Sociedad Estatal Nllevo Milenio, 2001.

la España periférica ¹⁵, y del interior ¹⁶, hay que añadir atinadas precisiones sobre fuentes y crítica documental, la defensa de nuevos planteamientos metodológicos y caracterizaciones tipológicas, y la argumentación de originales hipótesis interpretativas de los modelos dominantes en el pasado, trátese del polivalente mutualismo, la cohesión patronal o la reivindicación societaria.

En este nivel de formalidad y cumplimiento de requisitos institucionales donde nos movemos, resulta llamativa la endeblez de las clasificaciones al uso y su lejanía de la realidad. De entrada, ya topamos con filtraciones entre dicho campo y el supuestamente informal, de fronteras muy inestables, y también abundan interferencias en las tabulaciones de cada parcela específica. La sociabilidad, concepto poliédrico, en construcción y de contenido cambiante según las coordenadas del momento, proyecta esta aureola de provisionalidad hacia todo su entorno. Por otra parte, a los sucesivos reajustes del entramado asociativo contemporáneo deben sumarse las distorsiones provenientes del mimetismo y la creciente movilidad de la población, tanto en el espacio (agrario, urbano), como en el trabajo (campo, taller, fábrica). Todo ello provoca, en suma, continuos vaivenes en la adscripción asociativa individualizada (altas, bajas, simultaneidad, duplicidad de partidas), y desfases en la actualización de los recuentos informativos. Semejantes hipotecas condicionan, en buena medida, una valoración ponderada.

¹⁵ Buena prueba de los esfuerzos informativos, además de una útil propuesta tipológica y listado bibliográfico, ofrecen SOLÀ i GUSINYER, Pere: *Història de l'associacionisme català contemporani: Barcelona i les comarques de la seva demarcació* (1874-1966), Generalitat de Catalunya, 1993, e *Itineraris per la sociabilitat meridional catalana. L'associacionisme i la cultura popular a la demarcació de Tarragona* (1868-1964), Tarragona, Diputació, 1998, y ANGUERA, Pere: *Societat, sociabilitat i ideologia a l'àrea reusenca*, Reus, Associació d'Estudis Reusencs, 1999.

¹⁶ Rafael SERRANO GARCÍA, miembro de nuestro equipo investigador de la sociabilidad castellana contemporánea mediante la contraposición de modelos provinciales (Burgos, Palencia y Valladolid), ha publicado un sugerente análisis regional sobre el asociacionismo agrario durante el Sexenio Democrático, *Revolución liberal y asociación agraria en Castilla* (1869-1874), Valladolid, Universidad, 1997. En él se avanzan algunos aspectos ampliados en las monografías que tenemos en marcha y en los textos alusivos a Castilla-León recogidos en el libro, actualmente en imprenta, MAZA, E. (coord.): *Sociabilidad en la España contemporánea. Historiografía y problemas metodológicos*, Valladolid, Universidad-IUHS. Sobre Castilla-La Mancha destacan los trabajos elaborados por el grupo CEAS (Grupo de Estudios de Asociacionismo y Sociabilidad), preocupado por rastrear nuevas fuentes y cotejar la validez de sus resultados, *España en sociedad. Las asociaciones a finales del siglo XIX*, Cuenca, Universidad, 1998, y *Sociabilidad fin de siglo. Espacios asociativos en torno a 1898*, Cuenca, Universidad, 1999.

Lo mismo ocurre con otras barreras comúnmente aceptadas. Las divisiones decimonónicas adoptadas en el análisis histórico entre la sociabilidad popular y burguesa, articulada esta última en una casuística de gran diversidad nominal y comunión de intereses (Ateneos, Academias, Casinos, Liceos, Foros, Círculos, Ligas), no resisten el paso del tiempo. Tampoco lo soportan algunas compartimentaciones simplistas entre un mundo rural, inerte y desmovilizado, y el poliédrico y reivindicativo horizonte urbano. A medida que avanza la contemporaneidad, se homogeneizan determinadas prácticas culturales y se difuminan viejos clichés dejando entrever la riqueza cromática del asociacionismo peninsular, su creatividad, movilidad interna y lo inservible de las clasificaciones convencionales.

Es mucho lo que se ha avanzado en estas décadas finiseculares. Sin embargo, el progresivo abandono de rémoras y ataduras foráneas no significa una presta normalización en el vocabulario habitual de las Ciencias Sociales. El término sociabilidad, en cuanto concepto de importación, todavía rechina en algunos oídos y está ausente en recopilaciones sociológicas de reciente divulgación¹⁷. Pese al importante impulso del hispanismo y la historiografía patria que acabo de esbozar, el estudio del asociacionismo contemporáneo adolece aún de análisis multifocales y lagunas concretas.

Por ejemplo, intramuros, se sigue echando en falta debate, reflexión teórica y análisis comparativos, que permitan precisar el grado de sintonía del modelo español con el entorno meridional (Italia, Francia, Portugal, Grecia), y los diferentes ritmos y calendarios intrapeninsulares (periferia/interior, norte/sur, mundo urbano/rural). En un contexto de fuerte masculinidad, no vendría mal un enfoque de género que profundizase en el papel del asociacionismo laboral femenino y su radio de acción (cigarreras, modistas, salazón), al margen del consabido ámbito benéfico-caritativo de tinte tradicional. Entre los muchos interrogantes por despejar, cabe citar la madeja de estrategias y mecanismos de manipulación institucional sobre la reivindicación societaria; los fracasos de los esporádicos intentos asociativos protagonizados por colectivos marginales y disidentes respecto a la moral tradicional (minorías étnicas, sociales o religiosas, inmigrantes, prostitutas); ahondar también en la cartografía, iconografía y escenografía de la sociabilidad; en su variada

¹⁷ Sirva de ejemplo, GINER, Salvador; LAMO DE ESPINOSA, Emilio, y TORRES, Cristóbal (eds.): *Diccionario de Sociología*, Madrid, Alianza, 1998.

gama de espacios y formas. En definitiva, se han cimentado unas sólidas bases, pero restan numerosas incógnitas.

La otra cara de la sociabilidad, espontánea y no reglada, plantea serios problemas de dispersión y acceso documental. Hay que ser valiente para sumergirse en este mundo de imprecisión, donde el investigador invierte gran parte del tiempo en sondear fuentes indirectas y anudar cabos sueltos. A lo largo de la contemporaneidad, las relaciones informales se articulan preferentemente en torno a niveles muy elementales: el marco familiar y vecinal, donde la convivencia y proximidad geográfica suscitan la práctica de veladas, tertulias y demás fórmulas encuadradas en ámbitos privados, carentes de periodicidad; el espacio físico de relación que conforman calles, paseos, jardines y plazas, principales focos de contacto para una sociedad cada vez más asomada al mundo exterior; las confluencias personales por gusto y afinidad, que hacen de tabernas, bares y cafés temidos competidores de los lugares sacros, de obligada cita en el pasado (parroquias, ermitas, cementerios); y las relaciones de masa rituales y festivas, ejercidas en lugares públicos con sujeción a un calendario y programa predeterminados (aniversarios, ferias, romerías, carnavales, procesiones). Entretenimientos y diversiones, en una variada y cambiante oferta, completan estas pinceladas sobre los ejes básicos de la sociabilidad no formalizada.

El paso del tiempo consolida, a escala nacional, una dinámica laicizadora donde pierde peso el espacio privado en beneficio del público, y se potencia el carácter lúdico frente al sufrimiento liberatorio típico del discurso del Antiguo Régimen. Al compás de la nueva mentalidad burguesa, utilitaria y productivista, se asiste al fenómeno de mercantilización y socialización del ocio, que enriquece el viejo plantel de teatros y plazas taurinas con nuevos espectáculos de masas disfrutados en cines y estadios¹⁸. Asimismo, junto a indicios de permanencia difíciles de vencer (inercias y jerarquías ancestrales), asoman nuevos ingredientes de identidad social vinculada a los espacios comunes (barrio de residencia, lugar de trabajo)¹⁹, aficiones (peña, coral, orfeón)²⁰,

¹⁸ Cfr. URÍA GONZÁLEZ, Jorge: *Una historia social del ocio. Asturias, 1898-1914*, Madrid, Centro de Estudios Históricos VGT, 1996.

¹⁹ Vid. MORALES MUÑOZ, Manuel: *Clases populares y movimiento obrero en Málaga, 1868-1874*, Málaga, Universidad, 1988, y «La sociabilidad popular en Málaga, 1840-1871: de la tutela burguesa a la afirmación de una identidad diferenciada», en *Estudios de Historia Social*, núms. 50-51, 1989, pp. 243-271.

²⁰ Vid. *Bulletin d'Histoire Contemporaine de L'Espagne. Sociétés musicales et chan-*

sintonías ideológicas e inquietudes compartidas (Casa del pueblo, batzoki)²¹. En definitiva, los ejes tradicionales de la comunicación humana se adecuan, favorables o refractarios, a los valores auspiciados por el liberalismo en el poder.

De calles y plazas se han ocupado, desde hace años, estudios histórico-urbanísticos más pendientes de su fisonomía y valor arquitectónico que de su papel motriz de sociabilidad²². A las recientes publicaciones sobre la fiesta y el componente lúdico, de mayor calado en la fachada mediterránea²³, hay que agregar trabajos interesados por la vida cotidiana de los españoles y sus hábitos informales desde preocupaciones antropológicas y sociológicas²⁴. Con una geografía limitada y esen-

tantes en Espagne (XIV-XV siècles), monográfico, núm. 20, diciembre de 1994; CARBONELL I GUBERNA, Jaurne (eoord.): *Els orígens de les associacions corals a Espanya (s. XIX-XX)*, Barcelona, Oikos-Tau, 1998; REY MAJADO, Áurea: *A Coruña y la música. El primer Orfeón coruñés (1878-1882)*, Coruña, Ayuntamiento, 2000, y DELAS CUEVAS HEVIA, Carmen: *El Orfeón Donostiarra, 1897-1997. Proyección social, cultural y educativa*, Universidad del País Vasco, 2000.

²¹ Cfr. CAMINO, Iñigo: *Batzokis de Bizkaia. Margen Izquierda-Encarilaciones*, Bilbao, 1987, y GUEREÑA, Jean-Louis: «Las Casas del Pueblo y la educación obrera a principios del siglo XX», en *Hispania*, LI/2, núm. 178, 1991, pp. 645-692.

²² Prueba de ello es el Coloquio celebrado en 1979 en la Casa de Velázquez, bajo el título «Plaza» et sociabilité dans les communautés urbaines et villageoises. Vid. VV. AA., «Plazas» et sociabilité en Europe et Amérique latine. Colloque, Paris, Diffusion de Boccard, 1982.

²³ Cfr. LUINA SAMPERIO, Manuel (ed.): *Grupos para el ritual festivo*, Murcia, Editora Regional, 1987; ARIÑO, Antoni: *La ciudad ritual: la fiesta de las Fallas*, Barcelona, Anthropos, 1992, y *El calendari festiu a la Valencia contemporania (1750-1936)*, Valencia, Alfons el Magnanim, 1993, y CAPDEVILA, Joaquim, y GARCÍA LARIOS, Agustí (eds.): *La festa a Catalunya: la festa com a vehicle de sociabilitat i d'expressió política*, Barcelona, Abadía de Monserrat, 1997.

²⁴ Véanse, también desde inquietudes históricas, las reflexiones de WICKHAM, Chris: «Comprender lo cotidiano: antropología social e historia social», en *Historia social*, núm. 3, 1989, pp. 115-128; SERRANO, Carlos, y SALAÜN, Serge (eds.): *1900 en Espagne (Essai d'histoire culturelle)*, Bordeaux, 1989 (Traduc. cast., *1900 en España*, Madrid, I(91); BURKE, Peter: *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid, Alianza, reedic. 1991; IBÁÑEZ, Jesús: *Por una Sociología de la vida cotidiana*, Madrid, Siglo XXI, 1994; CASTELLS, Luis (ed.): «La historia de la vida cotidiana», *AYER*, núm. 19, Madrid, Marcial Pons, 1995, Y POUNDS, Norman J. G.: *La vida cotidiana: Historia de la cultura material*, Barcelona, Crítica, reedic. 1999. El recientemente fallecido Carlos Serrano, nos ha dejado sendos testimonios de su permanente interés por la España contemporánea y la agudeza de sus percepciones, valga recordar en este terreno, *El nacimiento de Carmen: símbolos, mitos y nación*, Madrid, Taurus, 1999, y «El nacimiento de los intelectuales en España», *AYER*, núm. 40, Madrid, Marcial Pons, 2001.

cialmente periférica, las tempranas aportaciones sobre bares y rituales de masculinidad en Andalucía, a cargo de Driessen y Cilmore²⁵, o las más ambiciosas en busca de identidades culturales de J. Escalera e I. Moreno²⁶; las de Josepa Cucó y su equipo de colaboradores referidas al País Valenciano²⁷; y las sucesivas monografías del sociólogo A. Pérez-Agote y de Jesús Arpal sobre el País Vasco, constituyen ejemplos elocuentes²⁸. Del atractivo en alza de los cafés y el desarrollo de la sociabilidad de imitación, en concreto, la transmisión de usos burgueses a pautas de conducta obrera detectada en todo el entorno occidental, también han publicado sus hipótesis de trabajo y resultados conocidos expertos²⁹.

²⁵ DRIESSEN, Henk: «Male sociability and rituals of masculinity in Rural Andalusia», en *Anthropological Quarterly*, vol. 56, núm. 3, 1983, pp. 125-133, y GILMORE, David D.: «The Role of the Bar in Andalusian Rural Society: Observations on Political Culture under Franco», en *Journal of Anthropological Research*, vol. 41, núm. 3, 1985, pp. 263-277.

²⁶ Vid. ESCALERA REYES, Javier: *Sociabilidad y asociacionismo: Estudio de Antropología social en el Aljarafe sevillano*, Sevilla, Diputación, 1990; MORENO, Isidoro: *Cofradías y hermandades andaluzas. Estructura, simbolismo e identidad*, Sevilla, Editoriales Andaluza Unidas, 1985, y *Andalucía: identidad y cultura (Estudios de Antropología andaluza)*, Málaga, Ágora, 1993, y RUIZ BALLESTEROS, Esteban: *Minería y poder. Antropología Política en Riotinto*, Huelva, Diputación, 1998.

²⁷ Cfr. CUCÓ, Josepa, y PUJADAS, Joan I. (coords.): *Identidades colectivas: etnicidad y sociabilidad en la península ibérica*, Valencia, Generalitat, 1990; CUCÓ, J.: *El quotidià ignorat. La trama associativa valenciana*, València, All'ons el Magnànim, 1991, y *La amistad. Perspectiva antropológica*, Barcelona, Icaria, 1995, y CUCÓ, J., y otros: *Músicos y festeros valencianos*, Valencia, Generalitat, 1993.

²⁸ PÉREZ-AGOTE, Alfonso: *La reproducción del nacionalismo. El caso vasco*, Madrid, CIS, 1984; *Sociología del nacionalismo*, Vitoria, Coh. vasco, 1989; *Mantener la identidad: los vascos del 170 Carabelas*, Bilbao, Universidad, 1997, y ARPAL, Jesús: «Solidaridades elementales y organizaciones colectivas en el País Vasco (Cuadrillas, txocos, asociaciones)», en BIDART, Pierre (ed.): *Processus sociaux, idéologies et pratiques culturelles dans la société basque*, Bayonne, 1985, pp. 129-154.

²⁹ Cfr. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, I.: «Los primeros cafés de España (1758-1808): nueva sociabilidad urbana y lugares públicos de afrancesamiento», en AYMES, J.-R. (ed.): *L'image de la France en Espagne pendant la seconde moitié du XVIII^e siècle*, Paris, Presses de la Sorbonne, 1996, pp. 63-82. Para una aproximación comparada, véanse HEISE, Ulla: *Kaffe und Kaffebaus*, Leipzig, 1987; BÖDEKER, Hans Ehrlich: «Le café allemand au XVIII^e siècle: une forme de sociabilité éclairée», en *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, vol. XXXVII, 1990, pp. 571-588; FRANCFORT, Didier: «Nohili e Lorghesi al caffè: considerazioni sulla clientela dei caffè di Udine a metà del XVIII secolo», *Cheiron*, núms. 9-10, 1988, pp. 133-147; BOZON, Michel: «La fréquentation des cafés dans une petite ville ouvrière. Une sociabilité populaire autonome?», en *Ethnologie française*, núm. 2, 1982, pp. 137-146, y DE LANGLE, Henry-M.: *Le petit monde des cafés et débits parisiens*

A día de hoy, el estudio de la sociabilidad informal, escurridiza por definición, tiene uno de sus campos más sugestivos en el análisis de niveles más elaborados, como el de la movilización social o acción colectiva. En terminología sociológica de Charles Tilly, el estudio de la «gente que se reúne para actuar en favor de sus quejas, esperanzas e intereses compartidos». Frente al enfoque socioeconómico y político dominante en años pasados, la nueva historia social introduce los factores culturales a la hora de explicar la configuración de identidades colectivas y la aparición de formas de acción conjunta, persuadida de que las realidades históricas son resultado de procesos de construcción cultural³⁰.

Desde que, hace más de veinte años, el citado Ch. Tilly defendiera la importancia de las «oportunidades políticas» para la intervención de los agentes sociales³¹, se han producido interesantes revisiones en torno a la acción colectiva. Sidney Tarrow ha insistido, junto a otros colegas, en el elemento exterior como principal aliento de la movilización social, con independencia de su calendario (larga o corta duración), modalidad (vía pacífica o violenta), y objetivos (cambio social revolucionario o defensa del orden establecido)³². Sin embargo, la alteridad y el referente político son hoy cuestionados desde la perspectiva de la construcción social, que contempla dichos movimientos sociales como «agencias de significación colectiva», y como «formas alternativas de participación en la vida pública de las sociedades occidentales»³³. Esta sugerente interpretación sitúa su foco analítico en parámetros inter-

au XIX siècle, Paris, 1990, y MAURO, Frédéric: *Histoire du café*, Paris, 1991. Desde otros planos complementarios, *Cafés del mundo*, Impuls 101, J995, YBACIGALUPE, Carlos: *Cafés parlantes de Bilbao*, Bilbao, Eguía, J995-J998, 2 vols.

³⁰ Cfr. LAMO DE ESPINOSA, Emilio (ed.): *Culturas, Estados, Ciudadanos: una aproximación al multiculturalismo en Europa*, Madrid, Alianza, 1995; CRUZ, Rafael, y PÉREZ LEDESMA, Manuel (eds.): *Cultura y movilización en La España contemporánea*, Madrid, Alianza, 1997, y PORCAR REBOLLAR, Francisco: *Una historia de liberación: mirada cultural a la historia del movimiento obrero*, Madrid, Hoac, J999.

³¹ *Prom Mobilization to Refolution*, Adison-Wesley, Reading, 1978. Vid. asimismo, TILLY, Charles: *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*, Madrid, Alianza, 1991.

³² *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*, Cambridge University Press, 1994. Traduc. casI. *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid, Alianza, J997.

³³ LARAÑA, Enrique: *La construcción de Los movimientos sociales*, Madrid, Alianza, 1999, pp. 275 Y ss.

nos, dentro de los procesos donde se gestan las identidades que confieren sentido a la participación ciudadana.

En esta línea de análisis en función de su significado, J. Álvarez Junco ha propuesto un modelo de periodización de la experiencia española contemporánea, que rompe con atomizadas compartimentaciones y traza una secuencia escalonada en tres tiempos³⁴. Un primer período clásico o prepolítico comprendido entre el siglo XIX y la guerra civil, escenario de movimientos de corte tradicional -en especial, el movimiento obrero-, surgidos al calor de la industrialización y la disparidad de posiciones económicas y sociales. Un segundo período moderno o politicista prorrogable hasta la transición, que supone un cambio radical en la cultura política volcada, desde los años sesenta y setenta, en la lucha contra la Dictadura una vez desactivado el carácter revolucionario del conflicto entre el capital y el trabajo. El interés de estos movimientos de oposición al franquismo (obreros, estudiantiles, vecinales, nacionalistas), estriba en que nacen en condiciones hostiles, con escasos recursos para la movilización colectiva y sin oportunidades políticas. Por último, mediados los ochenta y cuestionada la confianza en los partidos y las instituciones, se produce un cambio de ciclo y surgen movimientos sociales alternativos de signo pacifista, feminista, ecologista y antiterrorista. A esta tercera fase postmoderna, la de expansión del voluntariado y las ONGs, corresponden reivindicaciones globales y nuevos estímulos de cooperación solidaria.

Como puede apreciarse, la renovación de los estudios en este ámbito informal abre caminos inexplorados y obliga al investigador a reinterpretar afirmaciones poco fundamentadas. En conclusión, la sociabilidad en la España contemporánea, plena de matices y entendida desde el reconocimiento y ejercicio expreso de los derechos de reunión y/o asociación, en el fondo íntimamente unidos, ha cosechado sustanciales avances historiográficos en los últimos lustros. Pese a todo, queda mucho por hacer.

³⁴ Cfr. ÁLVAREZ JUNCO, José: «Movimientos sociales en España: del modelo tradicional a la modernidad postfranquista», en LARAÑA, E., Y GUSFIELD, J. (eds.): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid, CIS, 1994.